

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Juan SARDA DEXEUS, *La crisis monetaria internacional*, Barcelona, Ed. Ariel, 1968.

El presente volumen del profesor Sardá Dexeus, reconocido como la primera autoridad española en materia de economía monetaria, agrupa varios trabajos sobre problemas monetarios internacionales que abarcan desde el proyecto de Keynes presentado en la Conferencia de Bretton Woods (1944) hasta los tratamientos de la reciente crisis del sistema internacional. Los trabajos recopilados son diversos y fueron escritos en "varias ocasiones y aún con tonos distintos" (p. 5). El primero, publicado en "Moneda y Crédito", versa fundamentalmente sobre el proyecto de Keynes presentado en la mencionada conferencia, la que constituyó el primer paso hacia la reconstitución del sistema monetario frente al período que se abre con la terminación de la segunda guerra mundial. Sardá acepta, en términos generales, la lógica del plan keynesiano para lograr las finalidades propuestas de crear una tendencia expansiva en el comercio internacional y mantener el equilibrio en las relaciones monetarias. Señala, sin embargo, la falta de resolución de los problemas a largo plazo que derivan de una economía que se transforma, en continuo dinamismo. El autor vuelve sobre el mismo tema en un breve artículo aparecido en "Información Comercial Española" en 1961, en oportunidad de la Asamblea del FMI realizada en ese año.

En su importante disertación de incorporación a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (Madrid, 1965) que constituye la parte más sustanciosa del libro, analiza el problema de la reforma monetaria internacional. Estudia el volumen de las reservas aureas mundiales entre 1958-1964 y el de las monedas de reserva. En su opinión, la base oro del sistema monetario es un punto muy vulnerable debido a las brechas que en el mismo puede abrir la especulación. La fragilidad del sistema actual es "evidente y el camino

para salir de ella no es fácil" (p. 52). Señala que las monedas de reserva en un sistema regulado por el patrón de cambios divisas oro, tendrían que tener una posición tal que su convertibilidad a la paridad oro establecida fuese indiscutible y automática. La fortaleza del sistema depende de la posición exterior de los activos y pasivos financieros a corto plazo del país emisor. En cuanto a la relación entre reservas internacionales y el comercio internacional, el autor llama la atención —como ya lo había hecho Triffin en 1960— sobre la disparidad de velocidades de crecimiento del último respecto de las primeras. El examen de la proporción entre reservas internacionales totales y comercio internacional, abarcando el período transcurrido entre 1913 y 1963, pone en evidencia las distintas bases de liquidez internacional con que operó el sistema; llegando así a la conclusión que las crisis de pagos exteriores fueron más frecuentes en las primeras décadas del siglo que en la actualidad. El autor se muestra optimista, pese a la falta de existencia de mecanismos adecuados para garantizar la expansión de la liquidez internacional con cierto automatismo o al compás del crecimiento de las transacciones financieras y comerciales. Pasa a examinar a continuación la posibilidad de creación de nuevos activos internacionales de reserva, equivalentes al oro, cuyo antecedente formulara Keynes en la propuesta de la unidad Bancor. Analiza entonces el plan Triffin, desmenuzándolo con acierto en tanto intento de convertir al FMI en una especie de Banco Central supranacional, capaz de crear directamente liquidez internacional y mostrándose pesimista en cuanto a la capacidad de acierto de dicha entidad mientras no exista una "sociedad internacional integrada". Examina —en el mencionado discurso de incorporación— las posibilidades de retorno al patrón oro puro, mediante el forzamiento de las devaluaciones en cadena para crear suficiente liquidez internacional y analiza la posición de la escuela francesa de J. Rueff. Llega a la conclusión que no es conveniente demorar el momento de adoptar decisiones importantes, ya que entrevé elementos de desorden en el futuro. Pese a que es conciente de las dificultades técnicas y de los obstáculos de carácter político que se interponen, confía en que ante la trascendencia del problema, se hallarán fórmulas aceptables que —es cierto— requerirán un cambio de mentalidad hasta ahora no realizado.

En otro artículo del volumen —tema de una conferencia pronunciada en la Cámara de Industria de Barcelona publicada luego conjuntamente con otros trabajos en 1966— el profesor Sardá se refiere a los aspectos monetarios de la Comunidad Económica Europea.

El último capítulo, redactado sobre notas para conferencias pronunciadas en Barcelona y Madrid (1968), actualiza, junto con el anterior el tema tratado, pasando revista a la evolución del sistema patrón oro, al déficit de la balanza de pagos de los EE.UU. y a las políticas que las autoridades monetarias se vieron obligadas a adoptar ante la situación creada por la tensión monetaria descripta.

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

El esquema propuesto por Schweitzer como línea de acción a largo plazo, basado en los D. E. G. y discutido en los trabajos del Grupo de los Diez en Washington (1966) y Río de Janeiro (1967), es sometido por Sardá a un análisis minucioso, sosteniendo que en el futuro los D.E.G. pasarán a ser el elemento más importante para la creación de liquidez internacional. Hace hincapié en las nuevas políticas de negociaciones, en el triunfo de la mayor racionalidad, en el abandono de viejos mitos que han permitido que la expansión económica a escala internacional no quede sacrificada a algunos dogmas monetarios.

La actualidad del tema tratado en esta obra es indiscutible ya que se ha convertido en uno de los problemas económicos contemporáneos más candentes. Esto constituye un motivo más para agradecer el interesante y sumamente meritorio intento del autor de interpretar la esencia del sistema monetario internacional y sus posibles perspectivas.

Es de destacar, por otra parte, la coherencia del pensamiento del profesor Sardá, atestiguada por este análisis de la evolución de las cuestiones monetarias internacionales desde el fin de la segunda guerra mundial. El trabajo constituye un texto de lectura obligada para el estudiante, y para el profesional, una concisa puesta al día del tema, hecha con agudo espíritu crítico y notable capacidad de síntesis.

E. Villamil

Celso FURTADO, *Teoría y política del desarrollo económico*, México, Ed. Siglo XXI, 1968.

La literatura sobre el problema del subdesarrollo es abundante, y hasta abrumadora, pero no toda está referida específicamente al contexto en el cual es necesaria la solución. Ello se debe en gran parte a que mucha de ella proviene de autores de países desarrollados, que si bien hacen esfuerzos destacables por comprender la magnitud de tales problemas, estudian una realidad que no es la que viven. Suplir la mencionada insuficiencia es el propósito que persigue el conocido economista brasileño en el presente trabajo.

El libro está dividido en cinco partes. En la primera analiza las concepciones sobre el desarrollo de los economistas clásicos, Marx, los neoclásicos y Schumpeter (Cap. 1 a 4), la teoría de la madurez económica (Cap. 5) y los modelos dinámicos (Cap. 6).

En la segunda parte el autor estudia primero lo que denomina los conjuntos económicos complejos, así como sus transformaciones. En los conjuntos económicos complejos las modificaciones de estructura constituyen el desarrollo de los mismos (Cap. 7). El crecimiento se produce en los conjuntos económicos